La coccidiosis porcina es una enfermedad parasitaria provocada por diferentes géneros y especies, que afectan por igual a los animales jóvenes - que adultos, es de gran importancia ya que la sufren con mayor intensidad los lechones, quienes corrientemente son infectados por la madre en las primeras semanas de vida. Favorecen a la infección el calor y la humedad excesivos en las porquerizas y la vida del cerdo en espacios reducidos, de modo que, los coquistes enriquecen más las porquerizas. Este protozario se aloja en las células intestinales de yeyuno e íleon generalmente pero en infecciones masivas puede afectar al intestino grueso. El grado de patogenicidad de los diferentes géneros y especies es variable, dependiendo del sitio de alojamiento y del número de reproducciones esquizogónicas que realice, se ha considerado a la Dimeria scabra como la más patógena, seguida de E. spinosa, E. debliecki y E. polita. Esta parasitosis conduce a un cuadro clínico que se caracteriza por una diarrea sanguinolenta o no, como consecuencia de cambios inflamatorios, la pared del ciego y colon puede estar engrosada y exuda mucofibrinoso adherido, así como una enteritis necrótica intensa, constipación, pérdida del apetito, emaciación, retardo del crecimiento y algunas lesiones tales como: nódulos, úlceras, hemorragias, entre otras. (1,2,8,9,15,16)

Algunos investigadores han mencionado la posible transmisión placentaria, lo cual aumentaría la gravedad del problema ya que al nacer los lechones infectados inmediatamente presentarán el cuadro característico, que en algunas ocasiones puede llevar a confusiones de magnitud considerable en el diagnóstico. (4,6,10,13)

Para la realización de este trabajo se utilizaron 300 fetos de cerdo de diferentes razas que se encontraban en el último tercio de la gestación, colectados del rastro antes mencionado durante los meses de octubre de 1988
a febrero de 1989 y fueron trasladados al Lab. de Parasitología de la Fac. de Med. Vet. y Zoot., en donde se diseccionó el intestino de cada uno de ellos y se tomó el contenido, al que se le practicaron las técnicas simple o directa y la de flotación, (3,5). Los oocistos encontrados fueron medidos previa calibración del microscopio, (3), para lograr su identificación además de tomar en cuenta otras características morfológicas, (19). Las porciones intestinales sospechosas a coccidiosis se seccionaron y fueron teñidas por la técnica de Hemalm de Meyer, (5), para observar las lesiones propias de las reproducciones endógenas de estos protozoarios. (2,8,16)

Los resultados obtenidos de la presente investigación fueron los siguientes: De los 300 fetos, 164 fueron positivos a la técnica simple o directa, 189 a la de flotación y 76 negativos a ambas. El número de fetos positivos a las diferentes especies encontradas fueron: para E. scabra 138 (46.00%), E. polita 103 (34.33%), E. dahliecki 100 (33.33%), E. perminuta 83 (27.67%) y E. spinosa 47 (15.67%). El número de infecciones únicas a las diferentes especies respectivamente fueron: 21, 12, 14, 8 y 4, y el número de infecciones mixtas fue de: 117, 91, 86, 75 y 43. Con respecto a las lesiones observadas el mayor número corresponde a las provocadas por la reproducción gametogónica 87, para la esquizogónica 62 y 49 presentaron ambas lesiones.

De acuerdo a los resultados obtenidos en el presente trabajo se aprecia que los fetos sí se infectan in utero, el número de positivos a las diferentes especies por las técnicas utilizadas lo demuestra, siendo mayor en la de flotación por tener mayor presición. Ernest (4), Stuart(17) y Varghase (19); mencionan a Isospora suis como el agente principal de la coccidiosis neonatal porcina, pudiendo ser ésta adquirida in útero. Wilson y Martinson (10) y Guarda y Colaboradores (6); solo la suponen al trabajar sus experimentos con lechones de escasos días de nacidos. Las mismas especies aquí reportadas las han mencionado otros autores tales como: Olmos(11), Puga (12), Rodriguez (14) y Jones y Parker (7); estos últimos además mencionan a E. suis y E. neodebliecki. De lo cual se concluye en esta investigación que las hembras sacrificadas permanecieron en un medio ambiente propicio para el establecimiento de esta parasitosis y permitir así la transmisión placentaria.
LITERATURA CITADA.

1.- Blood y Henderson.: Medicina Veterinaria, 5a.ed. Ed. Inteamericana,-

2.- Borchert, A.: Parasitología Veterinaria, 3a.ed. Ed. Acribia, Zaragoza,
España, 1964.


4.- Ernest, Lindsay y Current.: Control de Isospora suis induced coccidio-

5.- Gaviño, Juarez y Figueroa.: Técnicas Biológicas Selectas, 1a.ed. Ed.-

6.- Guarda, Arru, Valenza y Leoni.: Congenital and neonatal Protozoal...

7.- Jones, Parker y Parker.: Coccidia associated whit enteritis in grower-


9.- Leman, Gluck and et.al.: Diseases of swine, 6th.ed. Ed. The Iowa --

10.- Nilson and Martinson.: Neonatal Coccidiosis in piglets. Sweden Vet.-

11.- Olmos, G. R.: Géneros y especies de coccidias en cerdos de dos explo-
taciones diferentes..., Tesis de licenciatura. Fac. de Med. Vet. y --

12.- Puga, R. G.: Determinación de géneros y especies de coccidias en cer-

13.- Robinson, Y., and Morin, M.: Porcine Neonatal Coccidiosis in Quebec,

14.- Rodriguez, B.M.: Frecuencia de diferentes especies de coccidias en --
cerdos..., Tesis de licenciatura. Fac. de Med. Vet. y Zoot., U.N.A.M.,

15.- Smith, A. H. y and Jones, C.: Parablogia Veterinaria1a.ed. Ed. Uteha,

16.- Soulsby, E. J.: Helminthes, Arthropods and Protozoa of Domesticated --
